

LAS INFLUENZAS Y LOS VIRUS, VIEJOS CONOCIDOS

*Dr. Enrique González Deschamps
MASS, QFB Ma. del Pilar Bada Pérez*

En la actualidad nosotros los médicos, con cierta vanidad tratamos de falsedades las consejas, y no es frecuente que con el tiempo la ciencia y la tecnología comprueban que son verdaderas.

La actual pandemia de influenza por el viral A (H1N1) nombre muy técnico que utilizamos por anodino con el fin de no molestar a nadie, es neutra y sin carga emocional. La letra A designa la especie viral, la inicial H denota la hemaglutinina, compuesto que permite al virus adherirse y penetrar en las células que infecta y le es permisible replicarse, el 1 es la primera de las 19 que existen; la letra N es la primera letra de las enzimas neurominidasas, que determinan la liberación del virus de las células infectadas y facilita su penetración a otras células, que infecta y consigue la diseminación del agente patógeno y el 1 es la primera de nueve tipos que existen de estas enzimas.

Es una nomenclatura que no sataniza a ningún país, ni animal, que si lo ocasionaría si usamos porcina culpando al cerdo y se perjudicaría la industria, aunque este animal es interlocutor muy importante en el proceso biológico del virus.

Los cerdos para el pueblo judío eran y son acompañados de una gran simbología demoníaca, incluso en el nuevo testamento (Marcos 5:1-20) señala que Jesucristo expulsa el demonio de personas poseídas y lo envía a una pira de cerdos. Igualmente la ley islámica prohíbe la ingesta de este animal, por considerarlo impuro.

Aún en la actualidad las normas dietéticas, con el fin de evitar riesgos de diversas enfermedades, ordenan no comerlo con frecuencia debido a las grasas saturadas que contienen, por el peligro de ocasionar aterosclerosis, que produce disminución de la calidad de vida y disminución de la misma.

La peor epidemia fue en 1918 se nombró influenza "española", a pesar de no iniciarse en ese país, la diseminación mundial que presentó fue contribuida por el ejército norteamericano, que al terminar la primera guerra mundial tuvo que desmilitarse.

En esa epidemia de 1918, se desconoce la gran mortalidad que ocurrió en el mundo, se dice que fue alrededor de 50 millones de seres humanos muertos según cifras conservadoras; en la India fueron 18, 000, 000 millones de muertes y nuestro país fue severamente golpeado.

Se infiere que la mala nutrición, la pobreza y en general las malas condiciones de vida y la mala higiene son factores que favorecen la virulencia y mortalidad. Aunque realmente se desconocen, las causas de la morbilidad y mortalidad.

La actual pandemia A (H1N1) se inició en México, fuimos injustamente estigmatizados en el extranjero y hubo una verdadera discriminación contra nosotros, incluso por aquellos países cercanos a nosotros. Pero tampoco podemos lanzar la primera piedra, hay que reconocer que en Sonora, incluso la cámara de diputados del estado con el apoyo de los miembros del llamado partido sinarquista, alimentaba la violencia contra los chinos por considerarlos sucios y vivir en pocilgas asquerosas y que era la causa de enfermedades.

Hay que reconocer nadie sabe a ciencia cierta su debut en México, que fue marcada con elevada virulencia, aunque existen varias hipótesis al respecto, por fortuna con leve mortalidad. En 1968 también se presentó otra severa epidemia por el virus aviar (la gripe de Hong Kong), de alta morbilidad y mortalidad.

Hay que recordar que estas epidemias son viejas y no han dejado de presentarse, Hipócrates describió en el año 412 antes de Cristo una epidemia que afectaba al aparato respiratorio, y que probablemente se trató de una patología similar a la actual. Tito Livio escribió relatos médicos, de la patología análoga a la epidemia reciente, en la edad media hubo una epidemia acompañada con muertes de animales y hombres con alteraciones de las vías respiratorias altas.

En la epidemia de 1918, no se conocía la causa de tan terrible enfermedad. La causa fue aclarada por los investigadores ingleses, Sir Christopher Andrews y Wilson Smith, al pasar el exudado de vías respiratorias de animales enfermos, a través de un filtro Pasteur-Chamberland, que detiene todas las bacterias, pero permite el paso de los virus y con ese líquido infectaba a los animales que les ocasionaba la enfermedad (moquillo) y así en 1933 quedó demostrado en forma incontrovertible la presencia de virus.

La palabra virus (*jugo-veneno*) proviene del latín y se comenzó a usar en 1590 con la aceptación que se trataba de venenos, en la actualidad aunque existe controversia que los virus no son seres vivos, en una aceptación biológica estricta, pues requiere robarse de las células que infecta varias de sus funciones vitales, en la actualidad incluso se han demostrado partículas proteicas que producen enfermedad en los animales y en los seres humanos, conociéndose con el nombre de prión (por su siglas en ingles "proteinaceous infectious particle"). Estas partículas producen en los humanos la encefalitis espongiiforme y en el ganado bovino la "*enfermedad de las vacas locas*".

Al iniciarse la epidemia A (H1N1) observé con tristeza la falta de coraje de personal médico, primordialmente de pasantes que afortunadamente en escaso número huyeron pusilánimemente de sus funciones en esos días aciagos, por un supuesto contagio y su remoto peligro de muerte, cuando era ya evidente que la epidemia tenía una leve posibilidad de producir la muerte y se olvidaron de los casos como el Dr. Carlos Ubari experto de la OMS muerto en Vietnam por la gripe aviar y al Dr. Mathew Lukwiya por el virus del ébola en Uganda.

Observamos que con el tiempo han existido rectificación de nombres de las epidemias debemos de ajustarnos a la terminología aprobada; incluso el CDC y la organización mundial de la salud, es frecuente el uso de siglas que no están apegadas a las normas.

La gran mayoría de las personas que se enferman en esta epidemia, son adultos jóvenes. Dato desconcertante que no ha sido aclarado, la población más afectada en México fue de los 20 a los 50 años, sin prevalencia por algún género y ocasiona en la fase terminal neumonías atípicas que es la causa de su letalidad. Las mujeres embarazadas son proclives a enfermarse con gravedad extrema.

La comunidad científica teme que este virus A (H1N1) puede sufrir cambios adicionales, fenómeno inhabitual que le permita mayor virulencia y lo más grave que ocasiona elevada mortalidad, motivo por el que las autoridades sanitarias deben estar en permanente vigilancia de higiene para evitar la permanencia del virus en la comunidad.

Por cierto la palabra influenza es de origen italiano, es un sinónimo de gripe y fue empleada en 1899 hasta el momento actual.

Finalmente la experiencia histórica confirma el eventual brote futuro.

H. Veracruz, Ver. Agosto 17 de 2009

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Gonzalez'.

RUTA BIOLÓGICA DEL VIRUS DE LA INFLUENZA A (H1N1)

